

Manufactura venezolana privada crece 0,1 % en el segundo trimestre

Los datos que arroja el Sistema de Información Estadística de Conindustria (Siec), obtenidos de los industriales, a través de la Encuesta de Coyuntura Industrial del II trimestre de 2025 (ECI-II 25), indican que la producción industrial privada creció 0,1 % al compararlo con el mismo período de 2024, lo que refleja una desaceleración del crecimiento de la manufactura nacional.

Las cifras también demuestran que el volumen de la producción en el segundo trimestre fue de 1,7 %, en abril, -4,1% en mayo, y 3,3 % en junio.

Tito López, presidente de Conindustria, informó que el 32 % de las empresas manufactureras privadas estiman que su producción será igual de cara al próximo trimestre. Asimismo, señaló que el índice de confianza se situó en 5,5 % manteniéndose en terreno positivo.

De conformidad con el análisis de los datos, los principales factores que impactan a la producción de la manufactura privada son, en primer lugar, los excesivos tributos fiscales y parafiscales (76 %), seguido de la brecha de la tasa cambiaria (62 %), así como la falta de disponibilidad de divisas (58 %).

También, destaca la falta de financiamiento (56 %), en cuarto lugar; el entorno económico (48 %), de quinto. Mientras en el sexto lugar, destaca la baja demanda nacional (38 %).

Del mismo modo, la manufactura alcanzó una capacidad utilizada promedio de 46,1 %, similar a la del trimestre anterior. El Siec también mostró la capacidad utilizada por tamaño de empresa, destacándose que las grandes usan el 47,4%, las medianas el 36,9% y las pequeñas solo el 30,4%.

La variación anualizada del índice de volumen de producción en la pequeña industria fue de -8,4 %, mientras el de la mediana fue de -1,1 %, cerrando solo en terreno positivo la gran industria en 1,7 %.

“Es imperativo diseñar mecanismos de financiamiento accesibles, incentivos fiscales diferenciados, y programas de formalización a la pequeña industria para crecer en condiciones justas. Es

necesario priorizar el fortalecimiento de este segmento industrial como pilar del desarrollo económico. Revertir su mal desempeño no es solo una meta sectorial: es una apuesta por el futuro productivo de Venezuela”, destacó Tito López.

La industria nacional propone y articula medidas para sostener el dinamismo productivo

El presidente de Conindustria destacó que esta desaceleración del crecimiento durante este trimestre representa un llamado a la acción para que el Estado active las políticas públicas necesarias para poder sortear las dificultades estructurales que impiden el desarrollo de la manufactura nacional.

“Ante la desaceleración del crecimiento manufacturero este es el momento clave para activar las políticas públicas industriales que Conindustria ha elevado a los decisores. Hemos planteado soluciones que en definitiva permitirán a la industria salir del estancamiento. Necesitamos avanzar hacia un modelo tributario que amplíe la base sin aumentar la presión fiscal sobre quienes ya cumplen; sin dejar de lado las acciones contra el comercio ilícito y el contrabando, explicó López.

Añadió: “Asimismo, es vital construir un sistema que premie la formalidad, la inversión y la generación de empleo porque eso nos hará más competitivos. Pese a los retos, la industria propone, articula y exige medidas concretas para sostener el dinamismo productivo que nos hará tener un ecosistema empresarial más robusto”.

Los sectores industriales que mostraron buen desempeño durante este trimestre, fueron: farmacéutico (25,5 %), otras industrias (48,6 %), alimentos (8,3 %), y no metálicos (8,0 %).

En contraste, entre los sectores con desempeño negativo destacan fundición de metal y productos metálicos (-38 %). Mientras que, maquinaria, equipo eléctrico y óptica (-36,1 %), madera y papel (-14,7 %), químico (14,3 %), plástico y caucho (-8 %), autopartes (-0,9 %).

“Estamos convencidos de que solo con reglas claras, equitativas y consensuadas podremos construir una economía productiva, diversificada y soberana. La industria venezolana está lista para ser parte activa de esa transformación”, indicó López.

Caída del poder adquisitivo y de la demanda nacional

La baja demanda interna fue señalada por los industriales como

uno de los seis principales factores que afecta la producción y limita el poder de compra de los hogares venezolanos.

De acuerdo con cifras del Banco Central de Venezuela (BCV), la tasa del dólar anualizada a junio de 2025 se ubicó en 197,2 %, mientras que en el Índice de Precios al Productor (IPP) del Sistema de Información y Estadística (SIEC) alcanzó 221,4 %.

“Este binomio de devaluación e inflación no solo encarece los insumos y reduce los márgenes de rentabilidad industrial, sino que limita el consumo de bienes nacionales. Desde Conindustria, insistimos en la importancia de aplicar políticas que coadyuven a la recuperación del poder adquisitivo. La demanda interna estimula el dinamismo productivo”, añadió López en su intervención.

Expectativas Industriales positivas para el cierre de 2025

Por su parte, las grandes empresas de la manufactura estiman que su crecimiento en la producción puede alcanzar el 7,2 %.

En el caso de la pequeña industria consideran que puedan lograr un crecimiento del 5,1 %. Es importante destacar que, para los industriales venezolanos, el promedio de crecimiento en 2025, se estima sea del 5,2 %.

Sinergia Estado – sector productivo

La industria privada está lista para ser parte activa de la transformación económica que el país demanda, pero ese camino solo será posible si se articula con voluntad política, visión de largo plazo y reglas claras.

“El crecimiento económico sostenible requiere una alianza estratégica entre el Estado y el sector productivo. Es hora de consolidar un entorno que premie la inversión y que permita a nuestras empresas competir en igualdad de condiciones. Desde Conindustria hemos aportado ocho propuestas de políticas públicas que apuntan a una industria moderna, inclusiva y orientada al desarrollo”, dijo López.

Con información de Conindustria.